

EL TURIA,

Diario Científico, Literario, de Intereses Materiales y de Avisos

Se publica todos los días, excepto los lunes.

La Redacción admite los Comunicados que se le remitan con firma conocida, siempre que no traten de materias políticas ó religiosas, ni se mezclen en cuestiones personales.

Los suscritores tienen opción á que se inserten gratis sus anuncios y comunicados.

Para los no suscritores se insertaran á precios convencionales pero módicos.

PRECIO Y PUNTOS DE SUSCRICION.

Por 1 mes 5 reales.— Por 3 meses 14 rs. — Por medio año 26 rs. — Por 1 año 50 rs.

Para fuera de la capital no se admiten suscripciones por menos de un trimestre.

Se suscribe en Teruel en la Redacción, calle del Total, número 10.

Están autorizados para recibir suscripciones, los maestros de los pueblos cabezas de partido.

MARTES. S. Alejo de Florencia.

Sale el Sol á las 6 h. 53 m. y la Luna á las 1 h. 25 m. de la mañana.

Se pone el Sol á las 5 h. 36 m. y la Luna á las 40 h. 28 m. de la mañana.

Día 8. Luna llena

SECCION LOCAL.

Del Estado copiamos lo siguiente:

Se ha organizado ya en esta Corte, segun nuestras noticias, una gran sociedad que con el nombre de *Carbonera Industrial de Gargallo* se propone explotar los grandes criaderos de hierro y carbon de piedra que existen en la provincia de Teruel. Concedida y empezada ya una línea de ferro-carril que, partiendo desde Gargallo, vaya á terminar en el Ebro, la empresa á que nos referimos promete altísimos beneficios para los territorios de Aragon y Cataluña, cuya industria y cuya riqueza adquirirán sin duda un inmenso desarrollo. Si la sociedad y junta directiva se componen de las elevadas personas cuyos nombres hemos oido, y se plantea, como es de esperar, el notable reglamento que hemos tenido ya ocasion de ver, este negocio de explotacion llegará á cobrar una importancia y proporciones á que dificilmente han alcanzado y pueden alcanzar negocios análogos dentro y fuera de nuestro pais. Cuando acerca de él conozcamos pormenores mas prolijos, le dedicaremos á nuestra vez observaciones mas detenidas.

Ocupándose de esto mismo *El Diario Español*, dice entre otras cosas:

«La provincia toda de Teruel variará indudablemente de faz,

y tendrá un porvenir de dicha y felicidad á llevarse á cabo tan importantes obras, puesto que ese territorio adquirirá una prosperidad cada dia creciente, y sus laboriosos habitantes, saliendo del estado de postracion á que hoy están reducidos, verán con júbilo aumentarse las vías de comunicacion y trasporte, acrecentando con rapidez la riqueza con que la Providencia los ha dotado.

Y no solo la provincia de Teruel disfrutará de semejantes beneficios, sino tambien Zaragoza, Barcelona y Valencia conocerán desde luego las ventajas que les proporciona la empresa iniciada por el Sr. Cappa.

No queremos insistir mas por hoy en hacer conocer á nuestros lectores la importancia de la creacion de esta sociedad, porque dentro de breves dias, y teniendo á la vista interesantes y luminosos documentos, que muy en breve verán la luz pública, y el reglamento, redactado con el cuidado que se requiere en esta clase de negocios, donde se invierten inmensos capitales al través de mil y mil sacrificios, nos volveremos á ocupar detenidamente del asunto.»

Del diario mercantil de Valencia copiamos la siguiente reseña que creemos interesará á nuestros lectores por las noticias que encierra acerca del esta-

do del ferro-carril de Játiva á Almansa.

Están concluidas las de esplanacion y fábrica en la seccion de Almansa á la venta de la Encina, que consta de 17 kilómetros: para explotarla solo falta colocar la via y dejar puestos sobre los estribos en dos de los puentes tramos de hierro que se están armando al pie de la obra.

En la seccion de Játiva á Mogente, que comprende 27 kilómetros, está terminada la esplanacion en los 8 primeros y en curso de construccion en todo el resto, empleándose en este trabajo mas de dos mil hombres. El terreno es muy accidentado y exige un movimiento extraordinario de tierras, á lo cual contribuye tambien la gran anchura que se dá á los desmontes y terraplenes superior en un tercio á la de la línea de Valencia á Játiva.

Hay construidas 72 tajeas y 20 alcantarillas; en cuyas obras llama la atencion, así del vulgo como de los inteligentes, el buen material y su esmerada colocacion: la madera de que tanto uso se hizo en la línea del Grao á

Játiva para apresurar su terminación ha sido desechada, y hasta las piezas que se colocan para sustentar la vía sobre los estribos de las alcantarillas abiertas, son vigas de hierro (giders) trabajadas en los magníficos talleres que tiene la empresa en las inmediaciones de la plaza de toros.

Los puentes en construcción son:

El de Montesa, de un solo tramo de hierro de 55 metros, 72 centímetros sobre estribos de sillería: su altura sobre el cauce del río es de 24 metros, 24 centímetros.

El del río de los Santos, de un tramo de hierro de 57 pies de luz.

El de barranco de la Manola, de iguales dimensiones.

El del barranco de Mentirola, de iguales dimensiones.

El de la Buena Dama, de idem.

El de las Huertas, arco de 5 metros, 57 centímetros de luz con bóveda de ladrillo.

El de la Cañada de los olivos, puente de hierro de 60 pies de luz sobre estribos de fábrica.

El del barranco de los Olmos, arco de 8 metros, 35 centímetros de luz, bóveda de ladrillo.

El del barranco de Boquilla, obra de iguales dimensiones.

El del Reig, idem idem.

El de la Cañada de los Caños, arco de tres metros, 34 centímetros.

El de la Hoz, arco de 8 metros, 35 centímetros.

Entre estas obras es extraordinaria, por la altura á que se ha de elevar y por la solidez que ha sido forzoso dar á los estribos, la del puente de Montesa. El tramo de hierro que se ha de colocar sobre ellos, igual en todo al del famoso puente sobre el Júcar, se está armando sobre el terraplen contiguo. De la terminación de esta obra pende la apertura del camino hasta Alcedia de Crespins y tal vez cuando se lleve á cabo estén

concluidas las demás obras que hemos mencionado y puedan llegar las locomotoras hasta Mogente.

La vía está colocada hasta el puente de Montesa.

En la sección de Mogente á la venta de la Encina se trabaja activamente en uno de los túneles: la obra del otro está pendiente de una modificación que se proyecta hacer en el trazado. Ambos deben estar concluidos dentro de diez y seis meses.

SECCION VARIA.

Va á establecerse en Valencia una bolsa. Se habia nombrado una junta, compuesta de los condes de Almodovar, Cerbellon, baron de Uxala y marques de Dos Aguas, Castillo y Campo, para constituir un monumento público que perpetúe la memoria de la declaracion dogmática de la Inmaculada Concepcion de la Virgen.

Vencidas ya las principales dificultades de la cuestion de subsistencias, y ante la perspectiva de una buena cosecha, el gobierno, segun dice la *Correspondencia*, ha comenzado á dar órdenes parciales para poner á la venta los trigos importados por cuenta suya, mandando vender los duros de 80 á 82 rs. en los puertos, y los tiernos á 62.

En el Campo de Cariñena están los cosecheros de enhorabuena. De cuarenta á cincuenta barcos se encuentran en las orillas del Ebro, detenidos por falta de agua y dispuestos al propio tiempo á recibir todo el cargo posible de tan afamados vinos, á pesar de su exorbitante precio. Uno de los treinta y tantos que salieron poco há, se fué á pique en el puerto de la cantera de Sástago, salvándose muy pocas pipas, segun cuentan.

Usted dispense. He aqui las palabras con que contiene y aplaca cada hijo de vecino la centellante mirada de la persona á quien inadvertidamente se le suele ocasionar un disgusto. Tambien suelen servir de *mitoito* á las peticiones.

Generalmente se dice Vd. dispense:

Cuando se pide la lumbre para el cigarro.

Cuando se tropieza con uno en la calle.

Cuando se pide dinero prestado.

Cuando se equivoca á uno con otro.

Cuando en el teatro desposeemos á un desconocido del asiento que es nuestro.

Cuando pasamos por un sitio estrecho y lleno de gente.

Cuando derribamos un sombrero con nuestro paraguas.

Cuando atropellamos al público con nuestro carruaje

Cuando el marido nos devuelve una flor que dirijimos á su costilla.

Cuando por llamar en el carruto de nuestro amigo llamamos en el de la vecina.

Cuando sucede lo que sucedió anoche en el teatro del Circo, es como sigue:

—Caballero... Vd. dispense, no hablo con usted, me dirijo á á otro caballero, á ese seductor...

—¿A mí?

—Justamente: tengo que decir á Vd. dos palabras, y desearía que se tomase Vd. la molestia de seguirme.

—Soy con Vd. Dispensa, Julia, pronto vuelvo. Vamos.

Los dos caballeros salieron del teatro. Era el aludido un jóven como de 25 años, elegante en traje y maneras: el que le habia suplicado que le siguiera, era un anciano alto y seco, muy descuidado en el traje y gran hablador.

Ya en la plazuela del Rey, entablaron el siguiente diálogo:

—Tenia necesidad de decir á Vd. dos palabras, y por esta razon...

—Diga Vd.

—Mi hija no le puede dar á Vd. su mano; dijo secamente el anciano: despues añadió:

Yo se lo he prohibido: Vd. será muy buen sugeto; pero Vd. es de un país cuyos naturales me causan horror

Prométame Vd. aquí mismo que no instigará mas á mi hija con un amor que yo rechazaré siempre, ó elija Vd. una de estas dos pistolas, y pongamos fin á la contienda muriendo uno de los dos.

El jóven tomó una de las pistolas; miró detenidamente á su adversario y le dijo con suma cortesía:

—Amigo mio: nos vamos á batir, si señor; no por lo que Vd. supone, sino por haberse Vd. pasado...

—¿Cómo!

—Diga Vd.: Vd. me dijo que tenia que decirme dos palabras, y me ha dicho Vd. ciento: Vd. me ha ofendido suponiendo que yo pudiera amar á su hija de Vd. á quien no conozco ni de-

seo conocer: Vd., en fin, me propone un duelo y yo lo acepto porque deseo darle á Vd. una lección para que otra vez no haga Vd. á nadie victima de sus equivocaciones.

— ¡Como!... pero... ¡cielos!... y... ¡bárbaro de mí! Confieso que me he equivocado... Vd. dispense, caballero.

— Dé Vd. gracias á que mi esposa...

— ¡Qué oigo! ¿Es su esposa de Vd. la que estaba á su lado?...

— Si señor.

— Entonces oiría lo de seductor... voy..

— Quieto: mi mujer es sorda. Tome Vd. su pistola y vaya Vd. con Dios.

— ¡Ah! gracias: Vd. dispense, caballero; ruego á Vd. que me dispense.

Cuando el caballero, despues de haber perdido un acto, toma el cielo con las manos y asiento en el teatro, todavia repetia el viejo: Vd. dispense, Vd. dispense.

Buen olfato. Hace algunos dias entró un mozo del hospital á llevar una taza de caldo á un enfermo.

— ¡Valiente caldo! exclamó este apenas acabó de paladarlo.

— ¡Como valiente! replicó el

mozo, picado por la sonrisa del enfermo.

— ¡Valiente si señor: ¿por ventura cree V. que tiene algo de gallina?

Ignoramos si el enfermero tendria algo que contestar.

Discipulo de Baco. Acaba de darse sepultura en una aldea de las inmediaciones de Dusseldorf á un célebre bebedor que ha fallecido á la edad de 108 años. Este hombre no bebió nunca mas que vino blanco: era la crónica viva de la intemperancia contemporánea. Habia conocido á todos los borrachos de su siglo y asistido á las frenéticas libaciones que los ejércitos franceses se permitieron en las guerras de la república y del primer imperio.

Se alababa con alguna razon de haber hecho caer sobre la mesa millones de gigantes franceses, generales, tambores mayores y á todos los borgoñeses y Champenois de los regimientos de aquella época gloriosa. Parece que hizo frente, vaso en mano, á la brigada 32 de famosa recordacion.

Este valiente viejo edófilo llamado Hernan, estaba dotado de un carácter alegre y vulgoso. Desde su juventud era convidado á todos los festines por su feliz jovia-

lidad. Tuvo siempre el mérito poco comun de escitar la hilaridad aun en las gentes mas flemáticas y mas graves.

En su última voluntad prescribió á sus herederos que diesen el dia de su entierro una comida en la cual no se permitiera beber sino vino blanco, y en la que recomendaba el júbilo y la alegría.

Respetóse esta clausula de su testamento, y un antiguo corredor de vinos de Rei, que en la calidad de pariente cercano del difunto asistia á esta reunion, creyó deber cantar la copla siguiente cuyo autor no recordamos:

En este banquete al que nos convida todo, Anda, no temas que vengamos á entristecernos; Nos has hecho reir durante tu vida demasiado, Para que en tu muerte pensemos en llorarte.

Sin embargo, las lágrimas que el buen vino blanco y el sentimiento pueden producir simultáneamente, corrieron en este momento con efusion entre los circunstantes.

A UNA AMIGA.

Tu sabes, como yo, que canté un dia delicias de un amor puro y glorioso, y en alas de mi loca fantasia yo llamé á una muger, mi angel hermoso; á las flores pedias su ambrosia y el trino al ruiseñor mas amoroso siempre que iba á entonar un bello canto, á la muger á quien amaba tanto.

(60)

49 Bajo esta palabra, entre mútuas señales de benevolencia, se despidieron el Conde y la Princesa de Miseno; el cual continuando en su rústico trabajo, esperaba el sosiego de la noche para entregar su alma á la consideracion de las maravillas de Dios, y sus miembros cansados al necesario reposo.

ANALISIS

DEL LIBRO SEGUNDO.

La pasion de la tristeza convoca en el infierno á las demas pasiones contra Miseno. Para impedirle á éste los progresos de su doctrina en Ibrahin y el Conde, sale espíritu del error de los abismos. De la serenidad de la noche infieren los dos hermanos ser posible la felicidad en esta vida. Explica el Conde la mudanza de su corazon con el simil de un piloto despues de una noche borrascosa. No se puede encontrar en la pasion de amor la felicidad verdadera: cuanto dañan los celos. Solo en el campo se encuentra la alegría, y en la corte las penas. Niega el Conde la alegría en el campo, la Princesa la defiende. Polidoro, privado del Balduino, toma parte en la disputa. Describe la primavera en el campo, el verano, el otoño y el invierno. Hácese una hermosa alegoría de las bellas letras. Llegan á la quin-

(57)

46 ¿En qué, pues, la poneis vos? (replicó el Conde) La pongo (dice Miseno) en lo que pertenece al alma (a), y no en lo que pertenece al cuerpo (b). El cuerpo á la verdad, es como un vestido viejo con que se cubre el espíritu. Los trabajos, y todo lo que está fuera de mí, como solo me pueden tocar en el cuerpo, son estocadas que no pasan de la ropa. Por eso, si el alma se sabe portar como enseña la buena filosofía, en medio de los mayores tormentos y desprecios vive alegre y contenta; goza de una paz inalterable, de un regocijo que llena y satisface del todo, y experimenta un consuelo interior, que ningun acontecimiento se lo perturba jamás. En este feliz estado se burla de la desgracia, triunfa de los hados, desprecia la envidia, no teme la muerte: no se asusta de los enemigos, é independiente de todo lo que no es el Ser supremo, queda sólidamente grande y superior á todo el mundo. Ved aquí en qué pongo la felicidad completa que podemos tener en esta vida. Esta sólida filosofía es un tesoro oculto á los hombres; mas yo no haré misterio de declarar el modo con que viene á descubrirle.

(a) En los bienes pertenecientes al alma establecian la felicidad Séneca y Zenon con los estoicos, y Aristóteles con los peripatéticos.

(b) Epicuro y Platon con los académicos la ponían en lo tocante al cuerpo.

Mas ya pasó aquella edad florida
 dó todo era ilusiones y ventura;
 pasó y no volverá... porque en la vida
 dos veces una edad no se inaugura,
 y aunque diz que el corazon no olvida
 la primera, pasión si es santa y pura,
 yo creo que en el mundo paso á paso
 llega el amor tambien halta en ocaso.

Cuando se mira en la muger un cielo,
 cuando el hombre ilusiones atesora
 y busea sin cesar dicha y consuelo.....
 de una sonrisa solo se enamora;
 mas cuando el alma desgarró su velo
 y contempla á la muger que adora
 cual mariposa que á doquiera gira...
 jamas por ella el corazon suspira.

Muy triste es el vivir desengañado
 de ese mentido amor que llena el mundo,
 porque asi la esperanza ha terminado
 y el corazon ya frio es furibundo;
 por eso yo quisiera ver trocada
 en querida amistad, un amor profundo,
 que yo naei para vivir queriendo
 y es vivir sin querer, vivir muriendo.

Si vieras ¡ay! amiga en lontananza
 el cuadro triste del escepticismo,
 y extinguirse miraras la esperanza
 para brotar de ella el egoismo,
 entonces el sufrir á donde alcanza
 comprendieras tambien como yo mismo
 y á la amistad pidieras tierna y pura
 un asilo en su templo de ventura.

Joven aun, no quiero ni pretendo
 llorar sobre el sepulcro de la vida;
 quiero aun vivir, amiga, sonriendo
 y gozar de la amistad querida,
 y esa muger que para mí fué siendo
 angel de amor y hiena enfurecida....
 si aun pretende saciar en mí su ira
 sepa que solo la amistad me inspira.

Nada mas yo pretendo ni yo ansío;
 no quiero mas muger, ni mas amores;
 que viva ella gozosa en su alvedrio;
 yo tambien lo seré sin sus rigores.

En la amistad tan solo el pecho mio
 encuentra el elixir de sus dolores,
 que en la amistad mi corazon opina

un mundo hay de placer que no termina.

Arturo Posmer.

14 de Febrero de 1857.

Mercado de ayer.

Centeno á 40 rs fanega.
 Cebada á 28 rs. mrs. fan.
 Morcacho á 44 rs. mrs. fan.
 Royo á 53 rs. ms. fan.
 Jeja á 55 rs. ms. fan.
 Chamorra á 61 rs. ms. fan.
 Arroz de 28 á 30 rs. la @
 Id de 30 á 32 ms. la libra.
 Aceite de 60 á 61 rs. la @
 Id á 1 real 30 mrs. lib.
 Jabon de 58 á 60 rs. @
 Id á 1 real 30 mrs. lib.
 Alubias de 22 á 23 rs. la @
 Id á 24 mrs. lib.
 Garbanzos de 52 á 53 rs. @
 Id á 1 real 18 mrs. lib.
 Bacalao de 40 á 42 rs. @
 Id á 1 real 10 mrs. lib.
 Azúcar de 70 á 72 rs. la @
 Id á 2 rs. mrs. lib.
 Aguardiente de 35 á 37 rs. @
 Id de 14 á 16 cuartos lib.
 Vino de 12 á 14 rs. cántaro.
 Id á 10 y 12 cuartos jarro.
 Pan á 18, 20, 22 y 24 mrs. lib.
 Tocino fresco á 84 @
 Id á 7 rs. libra carnicera.
 Id salado á 12 rs. carnicera.

Cáñamo de 76 á 80 rs @
 Lana de 88 á 92 rs. @
 Carbon comun á 4 rs. @
 Id tara á 4 rs. 18 mrs. @

ANUNCIOS.

ARRIENDOS.

Se alquila la habitacion baja de
 la calle de Alcañices núm. 1.^o
 frente á San Pedro: en la misma
 darán razon.

En la casa denominada de la
 Comunidad se arrienda, un alma-
 cen ó granero que hay entran-
 do á la casa á la derecha, con
 un gran sótano á piso firme, una
 habitacion en el piso principal
 compuesta de tres salas con al-
 coba y un cuarto.

Quien desee verlas y tratar de
 su arriendo puede dirigirse al
 conserje que habita en la mis-
 ma casa y le informará.

VENTA.

Se vende una casa en la calle
 de S. Juan, señalada con el nú-
 mero 37. El que desee intere-
 sarse en la compra se avistará
 con D. Luis Sierra.

Imp de D. Pedro P. Vicente.—Editor.

(58)

47. Mucho deseaban los dos hermanos
 oír la historia de Miseno, pero era ya tar-
 de, y no convenia tocar ligeramente ma-
 teria de tanta importancia. Entonces So-
 fia pidió á Miseno llevase á bien que el
 dia siguiente volbiesen á hora mas oportu-
 na para oír de su boca el secreto que tan-
 to deseaban. No tendreis, sin duda, incon-
 veniente (le dice) de repartir con nosotros
 el tesoro que descubristeis, porque estas
 riquezas, cuanto mas se reparten, tanto
 mas se aumentan. Si teneis en vos la fuen-
 te de la verdadera alegría, no debeis ne-
 garos á esta condescendencia, porque jus-
 to es que hagais lo que hace cualquiera fuen-
 te, que despues de tener llena su propia
 concha, se derrama toda por un lado y
 por otro para provecho ageno. Tal vez
 las macilentas ovejas buscan que roer en
 los campos áridos, unas los duros troncos,
 otras los espinos secos, por no tener ni
 una sola yerba que la sustente: aqui tre-
 pan unas por coger una hoja verde que
 divisaron de lejos, y desfallecidas resba-
 lan: allí otras no pudiendo negarse á los
 tie-nos corderillos que las cercan, en lugar
 de la leche, que ya no tienen, los van ali-
 mentado con su propia sangre, obligán-
 dolas el amor á que se degen dar gustosas
 la muerte por los mismos á quienes die-
 ron la vida. ¡Ah, y qué desórdenes, qué
 males, qué horrores no se verian en la

(59)

naturaleza, si la fuente ambiciosa y avarien-
 ta tuviese encerrados dentro de sí sus te-
 soros! Dios le manda remediar estas nece-
 sidades, y ved aqui porque ella cuidada-
 sa, queriendo acudir á todo, va corrien-
 do apresurada; aqui tropieza en las pie-
 dras, allí cae en los peñascos, y allá se
 precipita gustosa, solo por remediar á las
 pobres ovejuelas, que suspiran por ella
 sedientas. Y bien, ¿no hareis vos ahora
 otro tanto con esa fuente pasmosa que
 habeis hallado dentro de vos mismo? Aquí
 teneis vuestras ovejuelas que están en se-
 mejante estado; repartid, pues, con no-
 sotras del agua preciosa que os sobra, que
 por eso no disminuiredis esa admirable ale-
 gría que vemos está rebotando por vues-
 tros ojos y por todo vuestro semblante.

48. Sosegaos, señora (responde Miseno)
 que no soy avariento de la luz, ni ambi-
 cioso de los bienes que pueden hacer á
 otros felices. Haria secar el origen de mi
 felicidad, si solamente la quisiese encerrar
 dentro de mis cortos límites, asi como su-
 cede á quien tapa la abertura de una abun-
 dante peña, obligando al agua á que no
 salga: porque tal vez, retrocediendo, abre
 otra salida, y viene á quedar la primera
 fuente seca del todo. Asi podeis ambos que-
 dar muy descansados y satisfechos, que no
 me negaré á cuanto pueda contribuir á
 vuestra felicidad.